**La enfermedad del Superyó**

Joaquín Bedoian, Dante Cima, Angeles Ferreria, Rocío Laganá, Victoria Pastor, Daiana Romero y Guillermina Ulrich.

El superyó es uno de los nombres del pathos del ser hablante, nadie está exento de él. Enfermos del superyó, afectados por el empuje pulsional, nos interrogamos por los tipos de arreglos con este incurable. Existen modos particulares de vérselas con dicho empuje, arreglos donde podemos leer los tipos clínicos. Las llamadas patologías del Superyó, y la insistencia de estas presentaciones en la actualidad como uno de los efectos de la evaporación del padre, afectan al deseo y se manifiestan-entre otros modos-en las llamadas depresiones.

Interrogados por nuestra clínica y siguiendo la pista freudiana que define al conflicto melancólico entre el yo y el superyó, nos preguntamos por el nudo que se trama entre la ausencia radical del deseo en este tipo clínico y el superyó lacaniano, definido por su empuje al goce. La ausencia del deseo en la melancolía se manifiesta en al menos dos niveles: en el Otro, en la ausencia del Deseo Materno, y en el Sujeto como la pérdida del sentimiento de la vida, efecto de la forclusión de la significación fálica. El melancólico está inhibido en torno a un trabajo que realiza- sobre una pérdida cuyo objeto desconoce- pero que no termina nunca. Dicho trabajo se desarrolla en torno a un agujero en lo psíquico que no puede ser elaborado por lo simbólico. Podemos pensar que la dificultad en el abordaje psíquico en la melancolía se sostendría en  un agujero abierto que vuelve pobre al yo, sustrayendo su libido, con el consecuente impasse en el deseo.

Nos preguntamos entonces: ¿es acaso el deseo un buen antídoto para el superyó? Es posible… Sin embargo entendemos que se impone leer de qué deseo se trata cada vez, ya que afirmarlo como respuesta universal nos dejará en un empuje que no hará más que facilitar el camino a la pulsión de muerte, o bien nos conducirá a fundamentalismos iatrogénicos.

Interrogados por el deseo en la psicosis, nos preguntamos por un deseo que no se articule a la significación fálica. Deseos en plural, pregunta clínica que nos causa y orienta en un deseo de saber heredado de Freud y Lacan. Finalmente, si la actual epidemia de depresión es efecto del avance mortífero del superyó-como una de las consecuencias de la evaporación del padre-entendemos que será crucial leer en cada caso la estructura, el tipo clínico, con sus alcances y límites,  yendo de lo particular a un singular que lo agujeree cada vez y su revés.

**BIBLIOGRAFÍA**

DE BATTISTA, J.  (2015). “El deseo en las psicosis”. Letra Viva. Buenos Aires. Argentina.

FREUD, S. (1917). “Duelo y melancolía”. En Obras Completas, Tomo XIV. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

LACAN, J. (1955-1956). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. En Escritos 2. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

LACAN, J.(1962-63), El Seminario, Libro 10: “La angustia”, Paidós, Buenos Aires, 2006.

LACAN, J. (1972-73),  El Seminario, Libro 20: “Aun” Paidós, Buenos Aires, 1989.

HEINRICH, H. (2014). “Locura y melancolía”. Letra Viva. Buenos Aires. Argentina.

SCHEJTMAN, F. (2012) “El Superyó, carozo del padre” en Elaboraciones lacanianas de las neurosis. Gramma Ediciones. Buenos Aires, Argentina.

SORIA, N.(2017). “Duelo, melancolía y manía en la práctica analítica”. Serie del Bucle. Buenos Aires, Argentina.